

Tirada: <b>536.081</b>	<b>EL MUNDO</b> MERCADOS	Superficie: <b>734,00 cm<sup>2</sup></b>
Difusión: <b>411.546</b>		Ocupación: <b>83.92%</b>
(O.J.D)	Nacional	Valor: <b>38.620,69</b>
Audiencia: <b>1.440.411</b>	Economía	Página: <b>18</b>
(E.G.M)	2ª Edición	
Ref: <b>2735857</b>	<b>20/09/2009</b>	<b>1 / 2</b>

## &gt; INFORME GRÁFICO

# Lucha contra el cambio climático desde la metrópoli del futuro

Las urbes del siglo XXI se han convertido en una oportunidad de negocio para compañías como Siemens, que apuesta por la sostenibilidad a través de las nuevas tecnologías. Por **B. M.**

Es el término de moda entre políticos, agentes sociales, gurús del futuro verde, profesores universitarios, altos directivos empresariales y demás fuerzas vivas creadoras de opinión pública. Aunque el pueblo llano aún no sabe bien qué significa, la aceptación sostenible se ha instalado ya en el debate público y pobre del que no se enganche a este nuevo tren de la modernidad.

Estrategias sostenibles, vehículos sostenibles, edificios sostenibles, moda sostenible, alimentación sostenible, turismo sostenible, electrodomésticos sostenibles, empresas sostenibles, ciudades sostenibles, crecimiento sostenible. El presente y el futuro del planeta y del ser humano se sostendrá si, desde ya, se empieza a respetar el medio ambiente y goberños, empresas y ciudadanos se comprometen a compaginar el crecimiento socioeconómico con el consumo racional y equilibrado de los recursos, de forma que no se hipoteque el bienestar de las nuevas generaciones.

Sobre el papel, la sinfonía suena bien, pero qué hay de verdad en todo ello. Más allá del éxito y la conveniencia, que ya no admiten discusión, de las energías renovables, la sostenibilidad es aún poco más que un sueño. Pero hay excepciones. Algunas ciudades del mundo, quizás visionarias, y otras tantas empresas han tirado de nuevas ideas y tecnologías innovadoras para dar carta de realidad a una aspiración, por ahora, algo intangible. El gigante industrial alemán Siemens ha querido aprovechar su experiencia en diversas áreas de actividad para lanzar al mercado su propuesta de ciudad del futuro, sostenible y tecnológicamente avanzada.

«Siemens ha enfocado su estrategia hacia las necesidades presentes y futuras de las ciudades, con una cartera de productos, soluciones y servicios amplia y sostenible», señaló a este diario Francisco Beil, consejero delegado en España de la compañía alemana.

«Las grandes ciudades pueden reducir, con nuevas tecnologías, sus emisiones de CO<sub>2</sub> hasta un 90% sin perjuicio en la calidad de vida de sus ciudadanos. El acondicionamiento de los edificios, el uso de las

energías limpias, la aplicación de sistemas de iluminación más eficientes y una mejor gestión del transporte son factores que nos ayudarán a construir ciudades más sostenibles», añade Beil.

Las ciudades se han convertido en un nuevo nicho de negocio para empresas como Siemens, que ha sacado a pasear por pequeñas y grandes urbes de todo el planeta (el grupo está en más de 100 países) su portfolio de soluciones. Según los datos de la compañía, las ciudades consumen el 75% de la energía mundial y generan el 80% de las emisiones de CO<sub>2</sub>. Esto, unido al proceso de progresiva concentración de la población en las grandes ciudades, que en 2030 agotarán ya el 60% de los ciudadanos del planeta, crea un cóctel explosivo de cara al futuro. El problema del cambio climático está en el planeta, pero principalmente en las ciudades. De ahí que Siemens haya detectado una serie de áreas en las que actuar para hacer que las ciudades sean

sostenibles, respetuosas con el medio ambiente pero también con sus propios ciudadanos. Transportes, edificios, iluminación, suministro de energía, salud, agua, seguridad y automatización industrial son los sectores a los que las nuevas tecnologías pueden incidir

para hacer que la ciudad del futuro sea más sostenible.

Nada más que hay que echar un vistazo a la capacidad de reducción de emisiones de CO<sub>2</sub> que permiten los nuevos trenes de alta velocidad, uno de los fuertes del gigante alemán. Según sus datos, en 500 kiló-

metros de recorrido, uno de los nuevos trenes del grupo emite siete kilogramos de dióxido de carbono, frente a los 70 de un avión. Y con el sistema *siplink* de gestión de tráfico en los puertos se reduce un 30% la emisión de CO<sub>2</sub> por buque.

Los autobuses híbridos y ecológicos, el nuevo metro sin conductor de Siemens (Barcelona), los tranvías sin catenaria (Lisboa), que consumen un 30% menos de energía, los nuevos sistemas de iluminación y las bombillas de bajo consumo, la reducción de la utilización de los productos químicos en el tratamiento de aguas y residuos, los edificios inteligentes, su autoabastecimiento energético y el consiguiente ahorro y las instalaciones para recargar los coches eléctricos son ya una realidad y permiten, en su conjunto, la reducción anual de 29.000 toneladas de CO<sub>2</sub> en una ciudad de tamaño medio.

## Así serán las ciudades en 2030

Las ciudades del futuro serán más habitables, eficientes y respetuosas con el medio ambiente. Mediante la tecnología se puede aumentar el confort y la calidad de vida a la vez que se reducen los ruidos y las emisiones de CO<sub>2</sub>.

### Aerogeneradores

Generan energías limpias a kilómetros de la costa para evitar el impacto visual.

### Equipajes

Sistemas de gestión temprana de equipajes. El viajero podrá facturar horas antes de su vuelo sin acudir al aeropuerto.

### Puerto con menos emisiones

El sistema 'siplink' reduce un 30% la emisión de CO<sub>2</sub> por buque y un 90% las partículas contaminantes.

### Aeropuertos

Sistemas de imágenes en tiempo real para detectar equipajes abandonados, calcular el tiempo de una cola o localizar gente sospechosa...

### Gestión del agua

Optimización para reducir el consumo, el uso de productos químicos y aumentar la eficiencia. Sistemas de obtención de biocombustibles...

### Trenes de alta velocidad

En 500 kilómetros un tren emite 7 kg de CO<sub>2</sub>, frente a los 70 de un avión.

### Sistemas de gestión de tráfico

Tecnología que guía a los conductores en busca de aparcamiento y sistemas de navegación que informan de atascos.

- Energía y medio ambiente
- Movilidad
- Salud
- Eficiencia energética
- Seguridad

## El ahorro energético financia por sí solo el coste de la implantación de las medidas

Los graves problemas de financiación que sufren los ayuntamientos, máxime en momentos como el actual marcados por la crisis económica, suponen un freno a nuevas inversiones en el desarrollo de medidas y proyectos para modernizar las ciudades. Pero, según los estudios de Siemens, el ahorro en

energía que genera una urbe sostenible financia, por si solo, el coste de la implantación de los proyectos. Tomando por referencia una ciudad con 164 edificios e instalaciones, los ahorros obtenidos se elevan a 5,3 millones de euros en un año sólo en costes energéticos. Además, la reducción de emisiones

es de 29.000 toneladas de CO<sub>2</sub>, es decir, un 25% del total de emisiones. Según fuentes de Siemens, «las inversiones necesarias para los proyectos se autofinancian con los ahorros generados». Además, la conversión en sostenible de una ciudad tradicional es también un motor de nueva actividad económica y creación de

empleo. De hecho, la construcción de nuevos edificios inteligentes y con sistemas de ahorro energético demanda profesionales mejor preparados que los actuales trabajadores de la construcción. A mayor especialización, mano de obra más cualificada. En España, ciudades como Bilbao, Barcelona, Madrid, Valencia y Zaragoza, entre otras, ya han comenzado timidamente a sentar las bases de la ciudad

sostenible. En Europa, sin embargo, ya hay ciudades que se han convertido en modelos internacionales de urbe sostenible. Éste es el caso de Malmö, en Suecia; Helsinki, en Finlandia; y Amsterdam, en Holanda. El caso de la ciudad sueca y la transformación del Western Harbour, un basurero contaminado, en un ejemplo de desarrollo urbano sostenible, ya es objeto de estudio en universidades y escuelas

de negocios. Una zona típica de terrenos urbanos obsoletos y un entorno contaminado y deteriorado han dado paso a un distrito en el que el 100% de la energía que consume es de origen renovable y se genera localmente. Los vecinos han respondido rápidamente cambiando sus hábitos, apostando por el reciclado masivo, el consumo responsable, el uso del transporte público y las bicicletas.

